



Las fundaciones corporativas reivindican las alianzas para impulsar la transformación social



MADRID, 14 (SERVIMEDIA)

Las fundaciones corporativas desempeñan un papel cada vez más relevante en la generación de oportunidades y en la respuesta a los principales retos sociales, especialmente en ámbitos como la educación, la empleabilidad y la inclusión de colectivos vulnerables.

Así se puso de manifiesto en la jornada 'Alianzas para el impacto: el valor de las fundaciones corporativas en la transformación social', celebrada en el marco de la iniciativa 'Camino a la XXX Cumbre Iberoamericana: Aportaciones desde el Sector Privado', promovida por el Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB), CEOE y Fundación CEOE, con motivo de la próxima XXX Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefes de Estado y de Gobierno y de la presentación oficial del XVI Encuentro Empresarial Iberoamericano, previsto para los días 3 y 4 de noviembre en Madrid.

El encuentro reunió a representantes de Fundación Iberdrola España, Fundación Princesa de Girona, Grupo Social [ONCE](#), Santander Universidades, Fundación Mapfre, Fundación "la Caixa", Fundación Microfinanzas BBVA, Fundación Grupo Azvi y Fundación Prosegur.



Uno de los ejes de la jornada fue la contribución de estas entidades a la inclusión sociolaboral de las personas en situación de vulnerabilidad y a la mejora de sus oportunidades de acceso a un empleo de calidad. En el segundo coloquio participaron Isabel Sampedro, directora global de Fundación Prosegur; Marc Simón, subdirector general de Social de Fundación "la Caixa"; Elisabeth Prado Núñez, responsable de Estrategia de Alianzas y Relaciones Institucionales de Fundación Microfinanzas BBVA, y Pilar Kraan, directora de Fundación Grupo Azvi.

Los participantes destacaron la educación, el conocimiento de las necesidades de cada territorio y el desarrollo de capacidades como claves para impulsar un impacto social sostenible, y subrayaron el papel de las empresas y sus fundaciones en la lucha contra la exclusión, la orientación vocacional y la reducción de la brecha de género, especialmente entre niñas y jóvenes, para ampliar sus oportunidades profesionales.

EDUCACIÓN Y EMPLEO

En este contexto, Fundación Prosegur, entidad sin ánimo de lucro que canaliza la acción social de Grupo Prosegur, puso el acento en la necesidad de construir itinerarios de desarrollo que acompañen a las personas desde la infancia hasta su incorporación al mercado laboral.

Durante su intervención, Isabel Sampedro explicó que Fundación Prosegur trabaja con el objetivo de contribuir al progreso social en los territorios en los que está presente el Grupo Prosegur. La Fundación desarrolla actualmente su actividad en 14 países, 13 de ellos en el ámbito iberoamericano, y centra su actuación en la generación de oportunidades de desarrollo para las personas. La educación constituye uno de los pilares de su modelo, al considerarse un elemento esencial para mejorar las posibilidades de empleabilidad futura. El planteamiento pasa por comenzar a trabajar desde edades tempranas, especialmente en las zonas rurales y territorios alejados donde las barreras de acceso a determinadas oportunidades son mayores.

El caso más destacado en este ámbito es su Programa de Cooperación al Desarrollo Piecitos Colorados, presente en ocho países, con 38 escuelas adscritas y alrededor de 5.000 alumnos beneficiados al año.

El programa mejora las infraestructuras, refuerza la formación nutricional y pone foco en la fase educativa, capacitando a docentes y alumnos en competencias digitales, en materias clave como lectoescritura o inteligencia artificial, potenciando así habilidades propias del siglo XXI. Para ampliar su impacto, Fundación Prosegur apuesta además por alianzas con otras organizaciones, como la colaboración en Perú con Fundación BBVA para promover la lectura en zonas rurales.

Pero el acompañamiento, según destacó Sampedro, no termina en la educación primaria. Fundación Prosegur mantiene una línea de continuidad a través de programas de becas para diferentes etapas educativas —secundaria, universidad y formación profesional— con el propósito de que los jóvenes puedan completar sus estudios y convertirse posteriormente en profesionales capaces de contribuir al desarrollo de sus propias comunidades.

El siguiente paso es la transición al mercado laboral. En este punto cobran especial importancia las alianzas público-privadas y la conexión entre el sistema educativo y las necesidades reales de las empresas.



Fundación Prosegur trabaja con liceos industriales, institutos técnicos y tecnológicos próximos a los centros de actividad de Prosegur para reducir la distancia entre las competencias que se adquieren en las aulas y las que demanda el mercado de trabajo. Las primeras experiencias profesionales en la propia compañía forman parte de este recorrido.

En algunos casos, estas prácticas se convierten posteriormente en una primera oportunidad de empleo, completando así un itinerario que comienza en la infancia y busca facilitar una incorporación sostenible al mercado laboral.

Los participantes coincidieron en destacar la importancia de las alianzas entre fundaciones corporativas, administraciones públicas, organizaciones sociales, instituciones educativas y empresas para ampliar el alcance y la sostenibilidad de los proyectos.

Para Fundación Prosegur, esta colaboración debe partir de las necesidades reales de las personas beneficiarias y del conocimiento del territorio, con una participación activa de sus empleados a través del voluntariado, aportando su experiencia y conocimientos a las comunidades en las que opera.

La jornada puso de relieve que el reto de las fundaciones corporativas es generar oportunidades sostenibles y prevenir la exclusión social mediante iniciativas que acompañen a las personas a lo largo de todo su recorrido, desde la educación hasta el empleo, para garantizar un impacto duradero.